



CARTA A LA MANZANAREÑA DISGUSTADA

Señora o señorita:

Su carta me ha producido cierto asombro no exento de «mosqueo». ¿Usted qué pretende? ¿Mejorar con su opinión unas fiestas que no le agradan o hacerles la pelota a los valdepeñeros?

Si es lo segundo, lo ha conseguido de lleno, pero si es lo primero, deje de disgustarse tanto y aporte algo, diga cuál es su idea, exponga lo que su imaginación considera que sería lo idóneo, mójese, diga su nombre, colabore con los organizadores, preséntese en la próxima ocasión para concejala de festejos; en definitiva, haga algo medianamente útil al respecto, que no sea sólo repetir por tres veces en la misma carta la misma enhorabuena al pueblo vecino, o insinuar cómo hay que ataviarse para obsequiar con productos más o menos excedentarios.

Por otro lado, seguro que no le gusta la buena música, o ni se enteró de que vino a «su pueblo» - ¿de verdad es usted manzanareña?- nada menos que la Orquesta Nacional de España, o quizá ésa fuera una de las «cuatro chorradas» que dice usted que programaron, o el maratón fotográfico, o el balonmano de élite que se disfrutó, o el XIX Festival Nacional de Folklore «para conservar las raíces», o las numerosísimas pruebas deportivas plagadas de participantes, o el rock, o la música de banda, o el XXI Certamen Nacional de Pintura, o los magníficos fuegos artificiales, o la pesca, o el concurso canino, o el XXII Festival de Teatro de Lazarillo... o un precioso Pregón, o el solemne Novenario, o la tradicional y admirada Procesión...

¿Pero es que todavía quiere usted más fiesta?

De cualquier modo, le invito a que recapacite sobre que para no tener «ofendidos» ni al Patrón ni a la Patrona, probablemente sean otros los valores y actitudes a tener en cuenta, y que desde luego éstos no pasan por organizar tantas y tan refinadas fiestas y sí por trabajar más, y sobre todo mejor, en pos de conseguir niveles que usted, como buena manzanareña, no debe ignorar para nuestra querida ciudad, a la cabeza de la provincia en tantos y tantos aspectos donde, por añadidura, también se encuentran los festivos, deportivos, artísticos y culturales.

En mi opinión, señora o señorita, en las Fiestas de Jesús del Perdón sólo hace falta querer divertirse y honrar al Patrón sanamente y de corazón, tanto desde el aspecto lúdico como desde el religioso que, no lo olvidemos, es el fundamental.

Para terminar, si usted se quiere ir a otros lugares a vivir su fiesta, es muy dueña de hacerlo, pero creo que «patina» al intentar contar con alguien más. Por tanto, si así lo desea, pase septiembre completo fuera de aquí y disfrute, disfrute mucho y bien; todos los demás nos alegraremos de que no se «dis-

guste», ya que es incapaz de hacer una crítica verdadera y auténticamente constructiva.

Antonio Fernández

D.N.I. 70712722

Sr. Director: Le escribo con el ruego de que publique mi carta, para con ella animar a mis paisanos a reclamar con escritos al Concejal de Cultura del Ayuntamiento que ponga fin a la mafia de las entradas del Gran Teatro.

Y digo Mafia, porque siempre que he intentado sacar entradas en las ocasiones que vengo a mi pueblo, después de hacer cola desde tres horas antes de abrir la taquilla, al llegar a ella con sólo 10, 12 ó 15 personas delante de mí, te dicen que no queda ninguna o te las dan separadas o en unos sitios malísimos.

Y una, aunque no es una experta en Matemáticas, aún recuerda la tabla de multiplicar, y 10, 12 e incluso 20 personas, a cuatro entradas por persona, serían 80. ¿Cómo dicen que no quedan si el Teatro tiene un aforo de 700 o así? ¿Cómo no pueden darlas juntas si dan alguna, o en sitios pésimos?

Dicen que los socios de las Agrupaciones Culturales son los favorecidos por ese preliminar reparto, pero yo me pregunto, ¿por qué?

El Teatro fue hecho con los impuestos de todos los vecinos de Manzanares. ¿O no? ¿Es que tal vez estoy equivocada y se construyó con los donativos de esos Sres. que gozan de tantos privilegios?

Como creo que esto último no es el caso, lo justo, honroso y equitativo, es que una obra que no es de ninguna agrupación ni patrocinada por ellas, sino que proviene del Ayuntamiento o de una Caja de Ahorros o algo similar, sea para todos los que van a la taquilla y no para unos cuantos que están en su casa tranquilos y sólo por pertenecer a tal o cual asociación tienen esos privilegios.

En la cola de las entradas la gente protesta, pero no sé si luego hacen reclamaciones escritas. Yo lo he hecho, y aunque dudo mucho que sea escuchada, espero que los organizadores de los espectáculos piensen un poco y vean que eso no es Democracia sino DEDOCRACIA, y que así no se consigue la igualdad, sino que se fomenta el favoritismo.

Cuando una agrupación cultural hace una cosa, me parece muy bien que en primer lugar las entradas las distribuya entre sus asociados, pero algo que es de todos y pagado por todos, no debe ser siempre para los mismos privilegiados o enchufados, sino para el que en justa lid llegue el primero y aguante el tiempo.

M^a G^a Rodríguez